



¡OJO CON LOS LENTES DE CONTACTO!



Los lentes de contacto son dispositivos médicos que, como tales, deben usarse bajo la supervisión de un especialista en optometría.

Los lentes de contacto son discos delgados y transparentes, de plástico, que se colocan sobre el ojo para mejorar la visión. Éstos corrigen los problemas de visión causados por los errores refractivos en el ojo. En ocasiones, se usan por motivos estéticos, para cambiar el color de los ojos o para complementar un disfraz.

Los lentes de contacto son muy fáciles de conseguir; se pueden comprar sin receta médica por internet o incluso en mercados. Muchos piensan que son un simple accesorio y que no necesitan ayuda de un profesional para usarlos, pero esto no es así.

Los maestros Óscar Antonio Ramos Montes y Marcela López de la Cruz, especialistas de la clínica de Optometría de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI), de la UNAM, explican que sólo un profesional de la visión (de preferencia un licenciado en optometría) está capacitado para adaptar y dar seguimiento al uso de los lentes de contacto.

Posibles complicaciones

Marcela López de la Cruz, maestra en rehabilitación visual, señala que la adaptación de los lentes de contacto es todo un proceso en el que no sólo se tiene que atender la graduación y medir las características oculares, sino también deben considerarse las condiciones de la vida diaria en las que el paciente va a usar sus lentes. Conocer toda esta información permite decidir qué tipo de lente y qué materiales se adaptan mejor a cada persona.

Una de las causas más frecuentes que provoca problemas a los usuarios de lentes de contacto es el sobreuso.

“Cuando se usan más tiempo del debido, los lentes de contacto limitan la cantidad de oxígeno que llega a la córnea; esto puede provocar cambios en el endotelio de la córnea (la capa más profunda). En los casos más graves hay disminución de la cantidad de células, deformación de éstas o presencia de edemas.

“Dependiendo del caso, las complicaciones van desde la modificación en la visión o en la curvatura del ojo, hasta el incremento de las infecciones oculares”, indican los especialistas.

El manejo de los lentes de contacto requiere conocimientos de farmacología, salud ocular, óptica y física. La clínica de Optometría, ubicada en el campus universitario, está abierta al público en general y cuenta con todo el equipo técnico y humano para hacer un adecuado diagnóstico.

De los casos relacionados con lentes de contacto que se atienden en la clínica de Optometría de la FESI, 40% corresponden a malas adaptaciones de estos dispositivos médicos.

Tipos de lentes de contacto

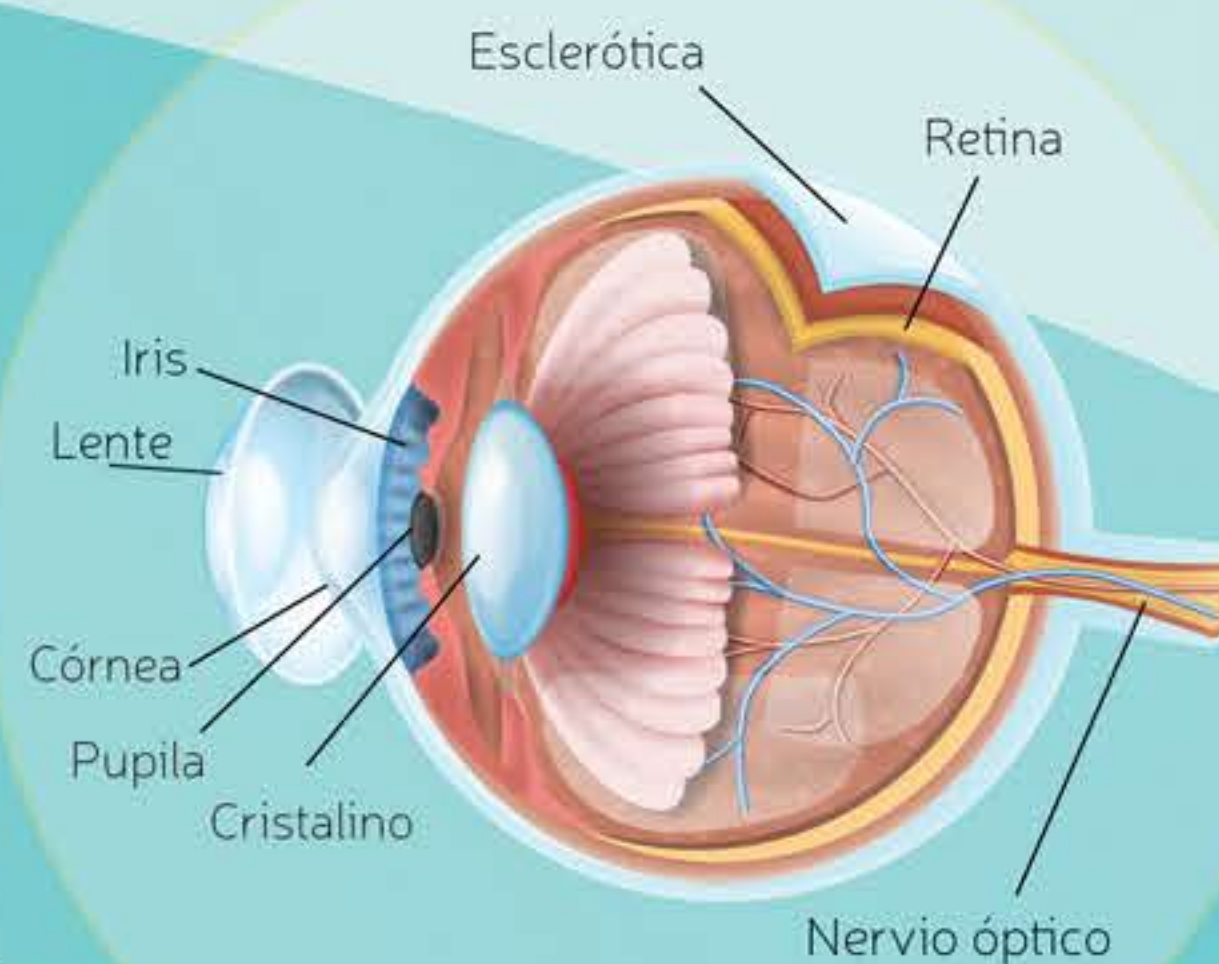
Según sus materiales, se organizan en dos grandes grupos:

Rígidos. Están hechos de polímeros rígidos. Algunos de ellos son de materiales permeables a los gases, como los fluorosilicones, que permiten el paso de oxígeno y otros componentes de la atmósfera a la córnea.

Blandos. Elaborados de materiales tipo hidrogel. Algunos se fabrican con hidrogel de silicona y permiten el paso de una mayor cantidad de oxígeno a la córnea.



Hace unos años, los científicos no conocían la importancia de que la córnea recibiera oxígeno de la atmósfera; una vez que se conoció esta necesidad del ojo, se buscó hacer los lentes de materiales que fueran permeables a gases, para que permitieran el paso de oxígeno.



Qué tan bien vemos los mexicanos

Aunque no hay estudios epidemiológicos precisos, se estima que sólo cerca de 15% tiene una visión de buena calidad. 70% padece astigmatismo, el problema refractivo más común.

Lentes de contacto de vidrio

Los primeros lentes de contacto aparecieron a finales del siglo XIX y se fabricaron con vidrio soplado. Eran gruesos y el material era pesado, lo que hacía que fueran difíciles de tolerar.